

USO DE PLANTAS EN RITUALES FUNERARIOS DEL PERÍODO FORMATIVO EN ARICA¹

*Iván R. Muñoz Ovalle**

*Departamento de Arqueología y Museología Universidad de Tarapacá, Casilla 6-D, Arica, Chile.
Recibido: mayo 1999. Aceptado: diciembre 2000.

Las excavaciones arqueológicas en cementerios del Período Formativo (500 AC -200 DC), arrojan evidencias sobre la utilización por parte de las poblaciones Alto Ramírez, de una gran variedad de plantas, en la conformación de camadas, las que se superponen con capas de arena. Este particular forma de enterrar a los muertos - construcción de túmulos- constituye un indicador importante para entender el proceso cultural de dicha época, donde entre otros aspectos se estaba consolidando el proceso aldeano agrícola.

Palabras claves: *Bioarqueología, plantas, aldeas.*

The archaeological excavations of cemeteries from the Formative Period (500 BC to 200 AD) give evidence regarding the utilization, by the Alto Ramírez populations, of a great variety of plants, in the conformation of levels, which are superimposed with layers of earth. This particular form of burial of the dead -the construction of mounds-constitutes an important indicator for understanding the cultural process of said era, where other aspects were consolidating the process of formation of farming village.

Key words: *Bioarchaeology, plants, villages.*

El reino vegetal según [Grimberg \(1967\)](#) proporcionó recursos al hombre desde sus inicios así por ejemplo sus primeros alimentos fueron hierbas, frutos silvestres y raíces; su primer refugio tal vez fue un árbol cubierto por ramas, su primera arma para defenderse pudo haber sido una rama desgastada de un árbol. Al ver flotar troncos de árboles surgió en él la idea de utilizar dichos troncos como transportes de navegación. El uso de estos elementos explica la importancia que tuvo el recurso vegetal en el ámbito de los primeros homínidos, constituyéndose junto a la piedra los materiales básicos con que fue desarrollando su cultura.

En la costa del continente Americano la utilización de las plantas en los rituales funerarios se remontan desde hace 9000 años, cuando la totora y junquillos fueron empleados para confeccionar camadas o esteras con la que cubrieron los cuerpos de los difuntos. El uso de esteras fue un elemento diagnóstico para los entierros del período arcaico en la costa sudamericana, especialmente para las poblaciones que caracterizaron a la Cultura Chinchorro en los valles occidentales ([Uhle 1917](#)).

Su uso siguió siendo frecuente en los entierros del período formativo y en general en todos los entierros precolombinos del período agroalfarero. A partir del período formativo, con la domesticación de plantas, las ofrendas a los entierros incluyeron productos agrícolas los que de acuerdo a su jerarquía social algunas tumbas presentaron un número mayor de productos que otras.

Los Incas en los valles costeros hicieron uso de ofrendas de plantas para ser depositadas en las tumbas de sus difuntos, una de las más utilizadas fue la coca que tuvo connotaciones de planta sagrada para la gente del Tiwanatinsuyo, esta planta les fue depositada en hojas de *coca*, colocadas dentro de bolsas de lana (*chuspas*). Según [Girault \(1988\)](#), en la actualidad para las poblaciones aymaras, las hojas de *coca* son consideradas como uno de los alimentos preferidos de los espíritus de los antepasados

y de la madre tierra; es por eso que las tres primeras hojas de coca masticada por los indígenas sin *llikta*, van en honor a la *pachamama* y los espíritus ancestrales.

Hipotetizamos que la función que pudo haber representado la hoja de *coca* como ofrenda a los difuntos, en época Inca, se vincularía a un uso dinamógeno es decir aumento de energía, y para uso médico, pensando en el duro camino que tendría que recorrer el muerto en la otra vida.

En la actualidad, en los rituales de ofrendas y sacrificios en los Andes, los elementos empleados son de diferente naturaleza, de origen vegetal, animal y mineral. En el contexto vegetal se emplean una serie de hojas, tallos, flores, frutos, semillas y pedazos de raíces o de rizoma, los más usados según [Girault \(1988\)](#) corresponden a la: *wira khoa* o *wira koya*, la *jewkke khoa*, el incienso, el copal, los *wairucus*, el *sipasi*, la *willka*, la *kina kina*, al *amakari*, la *kulla kulla*, la *khaurapa naira*, la nuez y nuez moscada, el *sakksa kutl*, el *pacha unto*, la *chunchu vainilla*, la *coca*, el clavel y la rosa. Estas plantas en general son utilizadas en las mesas, su elección no es fortuita, ya que constituyen dones o deseos manifestados acerca de las fuerzas invocadas. A pesar de la occidentalización del mundo mágico religioso de las poblaciones aymaras y quechuas, y la introducción de nuevas plantas utilizadas en sus ceremonias, no es menos cierto, que la esencia del ritual tiene connotación prehispánica, es así como, si en la actualidad las poblaciones andinas utilizan vegetales como ofrendas ya sea, en ritos tales como construcción de casas, protegerse de enfermedades, después de la cosecha y la muerte, también se utilizaron en épocas prehispánicas como se desprende de los restos de material orgánico vegetal hallados con frecuencia en cementerios y asentamientos habitacionales.

Nuestro análisis en el presente trabajo, apunta a discutir el rol de las plantas en el contexto cultural de las poblaciones formativas de los valles de Arica, haciendo énfasis en los rituales de la muerte. Se discute el significado de las plantas y su importancia, en especial durante los primeros períodos del poblamiento humano en los valles costeros de Arica.

Las Plantas como Ofrendas en los Entierros del Período Formativo de Arica

A partir del año 1000 a.C. según [Muñoz \(1985\)](#), comienza a emerger un nuevo proceso productivo en los valles de Arica cual es la domesticación de plantas; esto llevó a que las poblaciones se asentaran en los valles a diferencia de la etapa de caza y recolección donde el hombre se ubicó más bien en los espacios costeros. En los valles los grupos utilizaron los recursos del reino vegetal en su totalidad en sus manifestaciones culturales: Construcción de viviendas (toldos), vestimentas (esteras y cobertores públicos), utensilios y artefactos de trabajo (redes, bolsas); además de ofrendas para los rituales de la muerte.

En el contexto de los rituales de la muerte del período formativo las plantas utilizadas como ofrendas fueron de carácter silvestre, especialmente la flora que crecía en los ecosistemas acuáticos de ríos y ciénagas; también ofrendaron con plantas cultivadas, depositando frutos, hojas y rizoma. Un aspecto interesante referido a los cementerios del período Formativo es que estos se caracterizan por tener una estructura tumular compuesta por capas de fibra vegetal y sedimento, las que alcanzan promedios de espesor de 15 a 20 cm. Las capas de fibra vegetal la conforman especies silvestre tales como: tallos, hojas y ramas; además de restos de arbustos. La preparación de estas camadas implicó un trabajo organizado de parte de los constructores ya que las plantas fueron puestas de manera entrecruzada una sobre otra, sobre una plataforma hecha por arbustos y piedras. La preparación de estas camadas se hizo con el propósito de proteger e identificar los cuerpos en el túmulo; por esta razón, además, se colocaron a manera de señalización postes de paca en posición vertical.

En cuanto a los productos agrícolas depositados como ofrendas, éstos se caracterizaron por maíz, ají, porotos, calabazas, mandioca, camote principalmente, la ubicación de éstos productos esta dado en el interior del cuerpo del difunto o entre sus mortajas; en otros casos constituyeron ofrendas aisladas depositadas en los bordes del túmulo o en

la superficie de éstos. En general estas ofrendas se caracterizan por bolsas tejidas en fibra vegetal o lana en cuyo interior se les depositaban frutos, mazorcas o semillas.

El uso de plantas tanto cultivadas como silvestres puestas como ofrendas en los entierros implica la importancia de este elemento en los rituales mortuorios de las poblaciones prehispánicas; al igual que la tierra y arcilla fueron elementos que tuvieron una connotación simbólica vinculado tal vez por la vida terrenal y el mundo sobrenatural.

Identificación de Especies de Plantas en los Cementerios y Tumbas Precolombinas

Los estudios para los valles de Arica que han abordado la identificación de especies vegetales para el período Formativo lo tenemos en [Erices \(1975\)](#), Muñoz (1980), [Belmonte, Rossello y Rojas \(1988\)](#) y [Belmonte \(1998\)](#). Erices a través de un estudio taxonómico y haciendo comparación con vegetales de otros sitios arqueológicos logró identificar una serie de plantas en tres sitios prehispánicos, P.L. Miller 7 datado en 530 A.C. y asociado a poblaciones costeras Formativas; AZ-6, correspondiente a agricultores de valle contemporáneo con Tiwanaku, datado entre los 390 a 1000 D.C. y, finalmente, Playa Miller 4, población costera asociada al Desarrollo Local o Cultura Arica 1200 D.C. aproximadamente. Las plantas identificadas fueron:

Achira (*Canna edulis*)
Ají (*Capsicum annum*)
Algodón (*Gossypium barbadense*)
Algarrobo (*Prosopis chilensis*)
Calabaza (*Cucurbita* sp.)
Camote (*Ipomea batatas*)
Cañas (*Arundo donax*)
Coca (*Erithroxylum coca*)
Cola de Caballo o yerba del platero (*Equisetum* sp.)
Junquillo (*Scirpus* sp.)
Maíz (*Zea mays*)
Molle o Pimiento (*Schinus molle*)
Pacay (*Inga feuillei*)
Pallar (*Phaseolus lunatus*)
Papa (*Solanum tuberosum*)
Porotos (*Phaseolus vulgaris*)
Quinoa (*Chenopodium quinoa*)
Sorona (*Tessaria absinthioides*)
Totorá (*Typha angustifolia*)
Yuca (*Manihot utilissima*)
Mucuna elliptica

En Playa Miller 7, según Erices, se remarca la presencia de achira, algodón, algarrobo, calabaza y camote. Por su parte [Muñoz \(1985\)](#) logró determinar una serie de cultígenos hallados en los túmulos de AZ-70, AZ-122 y AZ-12; el método utilizado fue el de identificación visual y comparativo, mediante estudios de coprolitos. Estas plantas corresponden a pallar, pacaes, calabaza, camote, maíz porotos y yuca; además de plantas silvestres: sauce (*Salix* sp), paico (*Chenopodium* sp) y malva (*Malva* sp). Rivera (1980) a través de un análisis sobre coprolitos humanos encontrados en el sitio de agricultores tempranos AZ-83, también logró definir la presencia de maíz y porotos lo que confirmaría el uso en la dieta de las poblaciones Alto Ramírez de estos productos.

[Belmonte \(1998\)](#) en un estudio botánico realizado en el proyecto: Chinchorro Settlement Patterns: a test for Sedentism, reconoció en distintos asentamientos costeros y de valle las siguientes plantas: calabazas, jíquima, sorona y camote en P.L. Miller 3; maíz, ají en AZ-8; pacay en AZ-75 y AZ-141; maíz en AZ-140 y 141; algodón en San Lorenzo (AZ-11) y AZ-8. Belmonte ha complementado su estudio analizando botánicamente las siguientes especies de origen silvestre localizadas en la actualidad en los valles costeros de Arica.

Discusión y Comentarios

Las plantas y su importancia en el contexto cultural en un medio desértico

El extremo norte de Chile, por tratarse de uno de los desiertos -Atacama-, más áridos del mundo, los valles de Lluta, Azapa, Chaca y Camarones, fueron espacios importantes como parte del ecosistema utilizado por el hombre prehispánico, señalemos que si bien los recursos costeros fueron la base dietética de sustentación del hombre prehispánico temprano no es menos cierto que los valles proporcionaron recursos vegetales como la totora y junquillos los que eran molidos para preparar harinas. El uso de estas plantas, especialmente las que crecen en las ciénagas y vertientes fueron de especial importancia ya que servían de alimento cuando el hombre se movilizaba a lo largo de los valles en búsqueda de recursos alimentarios o para preparar herramientas.

En los primeros momentos de adaptación a los valles, las poblaciones que participaron de este proceso, sintieron el apoyo de los diversos recursos naturales de subsistencia que el medio les proporcionaba (Figura 1). Esto explica el porqué de los asentamientos humanos en los valles cercanos a la costa. Una vez lograda la adaptación agrícola a partir del 200 A.C. y la integración de las tierras altas y bajas del Pacífico, el trabajo agrícola pasó a ser fundamental en el devenir histórico de las poblaciones aldeanas de los valles de Arica. Entre las variedades de plantas cultivadas figura el maíz, poroto, ají, camote, jíquima, mandioca y calabazas, productos que formaron la base del desarrollo agrícola prehispánico en el tiempo. Este desarrollo pudo producirse debido a las favorables condiciones ambientales que ofrecían los valles de Arica. Al manejo de este experimental espacio productivo agrario, se agregaron los recursos de recolección vegetal evidenciada entre otros por plantas como: algarrobos, gramas, totora, cañas, algodón, junquillos, utilizados como alimentos y vestimentas, entre otros usos. Estos recursos se obtuvieron de zonas de alta humedad (ciénagas) y desembocaduras de ríos; esta sería la razón por la cual los túmulos fueron construidos cercanos a estos espacios acuosos.



Figura 1. Vegetación desembocadura río Camarones

El aporte de las plantas también se materializó en la construcción de las viviendas de estos tempranos agricultores; la presencia de postes con formas de horquetas hallados en los túmulos, podrían representar el uso de pilones de soporte de techumbre. De igual manera, las camadas de fibra vegetal entrecruzadas podrían guardar relación con las techumbres de las estructuras habitacionales. Considerando que los túmulos funerarios aparecen relacionados a espacios cenagosos, donde fue posible obtener recursos de subsistencia y elementos para la construcción de los cementerios, también se obtuvieron materiales para construir sus viviendas, las que fueron hechas con

material liviano, a base de ramadas con soportes de piedras, elementos que quedaron cubiertos o se erosionaron a través del tiempo.

Las plantas también sirvieron para confeccionar tecnologías; una de ellas fue la cestería ([Figura 2](#)), decoradas con diseños geométricos; además de redes, anzuelos y esteras; su uso fue frecuente desde períodos arcaico y continuo en el período Formativo.



Figura 2. Cesto Cementerio AZ-14, Tyumba 4.

Las plantas como elementos de identidad

El desarrollo de la agricultura trajo consigo una mayor identificación por parte de las poblaciones que la practicaban; un rasgo distintivo pudieron haber sido las construcciones funerarias de forma tumular las que constituyeron verdaderos mausoleos. El uso de fibras vegetales fue un elemento fundamental para la construcción de estos cementerios las que en forma de camada cubrieron los enterratorios ([Figura 3](#)), incluso llegando a sellar tumbas de carácter simbólico, donde hubo la ausencia del cuerpo.



Figura 3. Cementerio AZ-70, Túmulo 7. Vista general camada de fibra vegetal.

Curiosamente algunos túmulos de AZ-70; Nros. 3, 6 y 7, ubicados en el sector de San Miguel de Azapa, presentan camadas muy bien preparadas, los entierros hallados presentan ofrendas que tienen cierta similitud con íconos y motivos altiplánicos, específicamente figuras escaleradas y zoomorfas. A diferencia de estos túmulos de San

Miguel de Azapa, en otros sectores del valle, como Alto Ramírez y Cerro Sombrero, se hayan construcciones donde se emplearon menos recursos vegetales; además, las camadas no presentan un lineamiento y su construcción abarca solamente, el espacio donde fue depositado el difunto; curiosamente en estos túmulos, los entierros no siguen una depositación lineal y se presentan en forma dispersa. Las ofrendas halladas en estos entierros constituyen tecnologías y ajuares de larga tradición vinculada más bien a las antiguas poblaciones marítimas de tradición Chinchorro.

La construcción de estos cementerios y las variantes que presentan permitiría plantear la hipótesis de dos grupos asentados en el valle de Azapa alrededor del 500 A.C. los cuales en uno habría mayor contacto con la costa y en otro con los valles serranos, destacándose en este contexto un mayor uso de vegetales por parte de las poblaciones de valles entre otros aspectos, para construir sus cementerios. En esta probable coexistencia no hay evidencias que permitan señalar algunas diferencias sociales que muestren liderazgo entre un grupo sobre otro.

La llegada de Tiwanaku al valle de Azapa tuvo una connotación fuertemente simbólica, entre ella, la de ofrendar a los cementerios tumulares Alto Ramírez, algunas de estas ofrendas fueron frutos y hojas de plantas, las que fueron colocadas en los bordes del túmulo; en algunos casos quemaron restos de plantas, especialmente en la construcción de las capas de sedimento. Todo este concepto ritual, preparado por Tiwanaku, hace suponer una estrecha relación entre los grupos anteriores a Tiwanaku - Alto Ramírez- y éste, lo que en resumen sintetiza una continuidad cultural, manifestada en ritos y ceremonias a los muertos de parte de los grupos altiplánicos que se asentaron en Azapa.

Las plantas como
elementos de ritualidad

Tal como se ha planteado en párrafos anteriores el uso de plantas en entierros está dado en la costa de Arica a partir del período arcaico. En los asentamientos de Acha 2 y 3 datados en 7000 a 6000 A. C. encontramos enterratorios que fueron cubiertos por esteras de fibra vegetal ([Muñoz et al. 1993](#)) esta misma tradición de utilizar esteras y cubiertas de vegetales se manifiesta en los asentamientos funerarios de Camarones 17 y 14 datadas entre 4500 a 5000 A. C.; estas poblaciones se asocian al período Chinchorro y constituyen restos humanos momificados artificialmente; presentan las piernas estiradas y sobre la superficie del cuerpo se hayan esteras y cubiertas faciales confeccionadas en fibra vegetal ([Schiapaccase y Niemeyer 1984](#)).

Una manera distinta de enterrar a los muertos, esta vez con las piernas flectadas y cubiertas con cestos y esteras lo hallamos en la costa sur de Arica, más específicamente en playa Quiani ([Dauelsberg 1974](#)). Si bien hay un cambio en la posición del cuerpo, piernas flectadas, colocados decúbito dorsal y lateral, el uso de cubiertas de fibras vegetales siguió siendo utilizada, incluso durante los primeros 500 años del último milenio antes de Cristo, así lo demuestran los cementerios de Playa Miller 7, en la costa de Arica y Camarones 15 en la Desembocadura del río Camarones, a los que incluso se les depositó troncos de arbustos de paca como indicador de entierro ([Focacci 1974](#); [Muñoz et al. 1991](#)). Con las poblaciones Alto Ramírez, el patrón de cementerio cambió paulatinamente; construyéndose túmulos funerarios. A pesar de esta nueva forma de construir cementerios siguió siendo importante el uso de fibras vegetales las que se utilizaron para construir grandes capas que se intercalaban con capas de sedimento.

Tabla 1. Listado de de plantas silvestres de las desembocaduras de Lluta, Azapa y Camarones, extremo norte de Chile. (Tomado de [Belmonte 1998](#)).

Género	Especie	Nombre Común	Familia
Equisetum	Giganteum	Cola de Caballo	Equisetaceae
Alternanthera	Halimifolia	Ñahuara	Amaranthaceae
Tecoma	Fulva	Chuvé	Bignoniaceae
Schinus	Molle	Pimiento	Anacardiaceae
Trixis	Cacalioides	Chilca	Asteraceae
Baccharis	Petiolata	Chilca	Asteraceae
Grindelia	Glutinosa	Chiñi	Asteraceae
Pucea	Chingoyo	Chilca	Asteraceae
Pluchea	Absinthioides	Brea	Asteraceae
Heliotropium	Curassavicum	—	Boraginaceae
Scirpus	Americanus	Totorilla	Cyperaceae
Cyperus	Articulatus	—	Cyperaceae
Atriplex	Atacamensis	Tola blanca	Chenopodiaceae
Salix	Humboldtiana	Sauce	Salicaceae
Acacia	Macrocantha	Yaro	Mimosaceae
Caesalpinia	Pulcherrima	Tara	Caesalpinaceae
Gossypium	Barbadense	Algodón	Malvaceae
Adenanthera	sp.	Vilca (introd.)	Gabaceae
Adenanthera	sp.	Vilca (nativa)	Fabaceae
Distichlis	Spicata	Gramma salada	Poaceae
Cortaderia	Speciosa	Cola de Zorro	Poaceae
Sporobolus	Indicus	Pasto	Poaceae

El uso de estas camadas refleja la importancia y función que tuvo la fibra vegetal en los rituales de la muerte por más de 7000 años, constituyéndose en un elemento que fue simbólico cuando se trató de preparar un enterramiento. Quizás por tratarse de una zona desértica con escasos recursos vegetativos, hizo que el hombre prehispánico, especialmente el pescador -recolector le diera una gran importancia a los ecosistemas que proporcionaban recursos vegetativos, especialmente las desembocaduras y vertientes, después de todo estos lugares constituyeron el tercer espacio productivo, después de la pesca, caza y recolección marina y la caza terrestre. La presencia de totoras, junquillos, chilcas, cola de caballo, sauce, yaros, vilca, cola de zorro, etc., plantas típicas de estos ecosistemas acuáticos terrestres constituyeron los aportes básicos utilizados por el hombre en sus ceremonias fúnebres desde épocas muy tempranas, constituyéndose en elementos que simbolizaron la identidad de estos tempranos pescadores, recolectores y agricultores iniciales en los valles occidentales del Pacífico.

Notas

1 Investigación que forma parte del proyecto Fondecyt 1970059.

Referencias Citadas

Belmonte, E., E. Rossello y Rojas

1988 Análisis de Restos Vegetales Contenidos en Coprolitos de Camélidos (Desembocadura del río Camarones) *Chungara* 20: 47-61

Belmonte, E.

1998 Estudio Comparativo de Especies Vegetales de Contexto Arqueológico (Museo Arqueológico San Miguel de Azapa). Informe Final de Investigación Proyecto N° 3740-96, Universidad de Tarapacá.

Dauelsberg, P.

1974 Excavaciones Arqueológicas en Quiani. *Chungara* 4: 7-38

Erices, S.

1975 Evidencias de Vegetales en tres Cementerios Prehispánicos, Arica - Chile. *Chungara* 5: 65-71

Focacci, F.

1974 Excavaciones en Playa Miller - 7 Arica (Chile). *Chungara* 3: 23-74

Girault, L.

1988 *Rituales en las Regiones Andinas de Bolivia y Perú*. Impreso Talleres Gráficos de la "Escuela Profesional Don Bosco", Bolivia.

Grimberg, C.

1967 *Historia Universal*. Ediciones Daimon, Copyright por P.A. Norstedt and Soners.

Muñoz, I.

1985 Tempranos Cultivos de Plantas en Poblaciones Prehispánicas del Valle de Azapa (Arica-Chile). *Idesia* 9.

Muñoz, I., J. Rocha y S. Chacón

1991 Camarones-15: Asentamiento de Pescadores Correspondiente al Período Arcaico y Formativo en el Extremo Norte de Chile. *Actas del XI Congreso de Arqueología Chilena*, Tomo II. Santiago.

Muñoz, I., B. Arriaza y A. Aufderheide

1993 *Acha - 2 y los Orígenes del Poblamiento Humano en Arica*. Ediciones Universidad de Tarapacá, Arica.

Rivera, M.

1977 Análisis Experimental de Coprolitos, Provenientes de los Sitios AZ - 83 y AZ - 84, pertenecientes a la Fase Alto Ramírez, Período Intermedio Temprano; Norte de Chile. Documento mimeografiado. Trabajo presentado en el VII Congreso Nacional de Arqueología Chilena Altos de Vilches, Talca.

Schiappacasse, V. y H. Niemeyer

1984 Descripción y Análisis Interpretativo de un Sitio Arcaico Temprano en la Quebrada de Camarones. *Publicación Ocasional* 41. Museo de Historia Natural. Santiago

Uhle, M.

1917 Los aborígenes de Arica y el Hombre Americano. Conferencia leída en el Instituto Comercial de Arica 26 de Noviembre de 1917. *Chungara* 3: 13-21